

PARA EL FIN DE SEMANA DEL 28 AL 29 DE ENERO DE 2023

Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario

Intercesión

Para que, mansos como corderos, sigamos a Jesús mientras guía a nuestra parroquia a través de nuestro *Llamamiento al Ministerio Católico (Catholic Ministry Appeal)*.

Copia para el anuncio del boletín

Hoy Jesús dijo en el Evangelio: "Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos". (Mateo 5:12) Nos mandó a alegrarnos en nuestra persecución.

Jesús no nos pide que nos regocijemos en el dolor por el dolor. Al enfrentar su agonía, Jesús mismo pidió que la copa del sufrimiento "pasara de mí". Jesús comparte nuestro deseo muy humano y muy bueno de evitar el dolor cuando tiene sentido hacerlo. Nos mandó a que nos alegráramos cuando tuviéramos dolor por su causa.

“Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán”, recordó con franqueza a los que le seguían (Juan 15:20). El dolor llega a los que le siguen. Esa es la mala noticia. La buena noticia es que al final estará bien, más que bien. Un día lo *poseeremos* en perfecta beatitud. Vale la pena todo lo que este valle de lágrimas pueda arrojarnos porque el valle tiene un final. Hoy, Jesús confía a nuestra parroquia la misión de ayudar a los cristianos locales a llegar hasta allí. Con su ayuda, nuestro *Llamamiento del Ministerio Católico* nos permitirá llegar a los que Jesús pide. Jesús es manso, misericordioso, puro de corazón y perseguido como nadie. Ayúdenos a brillar tanto como lo hizo el rostro de Jesús cuando reveló por primera vez las bienaventuranzas. Jesús es el camino, y él le mostrará cuál es el camino para ayudar.

Copia para el anuncio del púlpito

En el Evangelio de hoy, Jesús nos dijo que los limpios de corazón "verán a Dios" (Mateo 5:8). En otra parte, en el Evangelio de Lucas, nos dijo que diéramos limosna, y entonces "todo os será limpio" (Lucas 11:41). Nuestro *Llamamiento del Ministerio Católico* es una oportunidad para dar limosna juntos. Juntos también podemos disfrutar de la felicidad de un corazón limpio, sin ataduras terrenales, trabajando en su viña.

Contenido de los medios de comunicación social

Foto: rostros de varias personas.

Encabezado: *somos el rostro de Jesús*

Subencabezado:

Copia: el Catecismo 1717 dice: "Las bienaventuranzas retratan el rostro de Jesucristo". El Evangelio de hoy es un retrato de Jesús.

Las bienaventuranzas se convierten entonces también en una lista de adjetivos que describen al cristiano. Por muy hermosa que sea la poesía de las bienaventuranzas, quien vive plenamente con ellas es más radiante. Acompáñenos para que cada una de las ocho bienaventuranzas se haga realidad en nosotros a través de nuestro *Llamamiento del Ministerio Católico*.